



La cultura del “no me importa” la política: Apatía política en estudiantes trujillanos del nivel educativo secundaria

Rosamaría Juárez Cabrera¹

Escuela Profesional de Ciencia Política y
Gobernabilidad UNT

Orcid del Autor:

<https://orcid.org/0009-0004-4944-4515>

Mail: rjuarezc@unitru.edu.pe



Recepción : 04/05/2026

Aprobación : 09/06/2026

Publicación : 19/06/2026

DOI: <https://doi.org/10.17268/rcdp/v1.1>

Resumen

La apatía política en los estudiantes de secundaria de Trujillo no puede entenderse como un simple desinterés propio de la edad, sino como el resultado de un conjunto de factores estructurales que influyen directamente en su forma de percibir la política y su rol como ciudadanos. Esta situación está estrechamente vinculada a una educación cívica limitada, que prioriza la memorización antes que el pensamiento crítico y la participación activa, así

¹ Universidad Nacional de Trujillo

como a la escasa oportunidad de vivir experiencias democráticas reales dentro de la escuela. A ello se suma la desconfianza generalizada hacia las instituciones políticas, alimentada por constantes casos de corrupción y promesas incumplidas.

Palabras clave: Apatía política juvenil, educación cívica, participación ciudadana, desconfianza institucional, cultura democrática.

Abstract

Political apathy among high school students in Trujillo cannot be understood as a simple disinterest typical of their age, but rather as the result of a set of structural factors that directly influence how they perceive politics and their role as citizens. This situation is closely linked to limited civic education, which prioritizes memorization, as well as to the scarce opportunities for real democratic experiences within the school. Added to this is the widespread distrust of political institutions, fueled by constant cases of corruption and broken promises.

Keywords: Youth political apathy, civic education, citizen participation, institutional distrust, democratic culture.

Introducción

En los últimos años, se ha hecho cada vez más evidente un fenómeno preocupante en la juventud trujillana: la apatía política entre los estudiantes de secundaria. En diversos espacios escolares y cotidianos, se percibe una actitud de desinterés frente a los asuntos públicos, expresada en frases como “la política no sirve” o “eso no tiene nada que ver conmigo”. Este desapego no responde únicamente a la edad o al desinterés natural de la adolescencia, sino a factores más profundos como una educación cívica deficiente, una fuerte desconfianza hacia los políticos y una impresión generalizada de que la política no influye en sus vidas. La importancia de abordar este

Marco conceptual

La apatía política juvenil no debe entenderse como un desinterés absoluto. Diversos estudios en América Latina, como el de García (2008), evidencian que, aunque los jóvenes tienden a distanciarse de los partidos tradicionales y a votar menos, mantienen interés y participan en otras formas de expresión política, lo que refleja una transformación en su implicación. Este análisis es útil para comprender las actitudes políticas de los

problema radica en que estos jóvenes, al alejarse de la vida democrática, pueden convertirse en adultos pasivos, indiferentes o incluso manipulables. Frente a este panorama, la pregunta central que guía este ensayo es: ¿Cuáles son los factores que influyen a la construcción de una actitud apática frente a la política en los estudiantes trujillanos de nivel secundario? Se sostiene que esta apatía política juvenil no surge de manera espontánea, sino que es consecuencia de un entorno social y educativo que no fomenta el pensamiento crítico, ni la participación ciudadana, debilitando así el compromiso cívico desde las etapas más tempranas de la formación.

estudiantes de secundaria, quienes también experimentan estos cambios generacionales. En cuanto a la educación cívica, Coronel (2012) sostiene que la educación cívica debe ir más allá de la simple transmisión de conocimientos y enfocarse en desarrollar un pensamiento crítico y una participación activa. Critica el modelo tradicional que forma ciudadanos pasivos y propone una educación basada en el diálogo y la reflexión ética, que permita a los jóvenes

cuestionar la realidad social y comprometerse con la transformación democrática desde temprana edad. Por otro lado, Jaramillo (2025) destaca que la desconfianza hacia las instituciones políticas, alimentada por la percepción de corrupción, inestabilidad y promesas incumplidas, genera

Aporte intelectual

La apatía política que manifiestan muchos estudiantes de secundaria en Trujillo no surge de manera casual ni espontánea; responde a condiciones estructurales que moldean su percepción de la política y la participación ciudadana. Una de estas condiciones es la debilidad de la educación cívica impartida en las escuelas. El sistema educativo peruano no logra desarrollar en los adolescentes las competencias necesarias para comprender la relevancia de la vida democrática. Según el MINEDU (2019), solo el 34,4% de los estudiantes de segundo grado de secundaria alcanzó los niveles más altos de desempeño en conocimientos cívicos en el Estudio Internacional ICCS 2016, lo que indica que la mayoría de los jóvenes no cuenta con una preparación suficiente para comprender plenamente la democracia y su

un fuerte desencanto en los jóvenes, incluidos los adolescentes en edad escolar. Esta desconfianza contribuye al alejamiento y la desmotivación política, dificultando la participación democrática y reforzando la apatía política juvenil.

importancia en la participación ciudadana. Este bajo nivel de conocimiento refleja las limitaciones estructurales del sistema educativo para formar competencias cívicas sólidas que fomenten el compromiso político y la participación activa.

A esta limitación conceptual se suma la escasa vivencia real de la democracia en las escuelas. Las prácticas cívicas dentro de los colegios resultan reducidas y superficiales. El mismo informe revela que la mayoría de los estudiantes manifiesta haber participado en actividades básicas como la elección de representantes escolares; sin embargo, una proporción significativamente menor ha asumido el rol de candidato o ha formado parte de consejos estudiantiles. La participación, entonces, se reduce a actos simbólicos y no a experiencias donde los estudiantes ejerzan influencia real o desarrollen liderazgo. La

escuela deja de ser un espacio que motive el compromiso político genuino, reforzando la sensación de irrelevancia de la política.

Aunque el Currículo Nacional de Educación Básica del Perú menciona la formación ciudadana como una competencia transversal, su aplicación es superficial. Como señala Salgado (2019), la formación ciudadana en Perú enfrenta serias dificultades debido al uso inadecuado de estrategias participativas y dinámicas en las aulas, lo que limita el desarrollo autónomo y crítico de los estudiantes. La educación cívica suele centrarse en la memorización y la reproducción pasiva de contenidos, dejando de lado la reflexión ética, el debate democrático y la participación activa.

Comparativamente, algunos países latinoamericanos han logrado avances significativos en educación cívica que podrían servir de referencia para el Perú. En Costa Rica, el programa “Ética, Estética y Ciudadanía” forma parte del currículo oficial desde 2009 y busca que los estudiantes desarrollen competencias para participar activamente en la democracia, promoviendo valores, derechos y habilidades

ciudadanas (MEP, 2009). De manera similar, en México la Estrategia Nacional de Cultura Cívica 2017-2023, impulsada por el Instituto Nacional Electoral, promueve en las escuelas la formación de capacidades para la participación social y política, fomentando que los jóvenes no solo aprendan teoría, sino que se involucren en acciones concretas dentro de su comunidad educativa (Conde, 2021). Estos ejemplos muestran que la educación cívica efectiva debe ir más allá del conocimiento y enfocarse en la práctica real de la ciudadanía desde la escuela. Por otro lado, un factor crucial que contribuye a la apatía política juvenil es la desconfianza profunda hacia los actores políticos y las instituciones del Estado.

Este desencanto responde a años de escándalos de corrupción, promesas incumplidas y desconexión de la clase política con las demandas ciudadanas. En ese sentido, la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE, 2016) advierte que la apatía juvenil se debe principalmente “a la mala imagen que tienen de la política y de los políticos, y a la falta de credibilidad de estos” (p. 14). No es extraño, entonces, que los estudiantes asuman la política como un espacio viciado donde

sus opiniones no son tomadas en cuenta.

Este escepticismo se confirma en los resultados del Estudio Internacional ICCS 2016, donde se señala que existe “En el caso de los estudiantes peruanos evaluados, se observa también un bajo nivel de confianza hacia ciertas instituciones como los partidos políticos o el Congreso” (Ministerio de Educación del Perú, 2019, p. 53). La falta de confianza en las autoridades refuerza la sensación de que el sistema político está diseñado para favorecer intereses ajenos a los de la ciudadanía, lo cual alimenta la indiferencia y el alejamiento de los jóvenes.

Una propuesta innovadora para fortalecer la participación política de los estudiantes de secundaria en Trujillo sería incorporar simulaciones parlamentarias juveniles, en las que los estudiantes debatan y voten sobre temas de interés local, con el acompañamiento de docentes y autoridades municipales. Esta iniciativa ya se implementa en el Perú a través del programa Parlamento Escolar, promovido por el Congreso de la República, que permite a alumnos de 4.º y 5.º de secundaria vivir la

Conclusión

Teniendo en cuenta los factores

experiencia de ser congresistas, conocer el funcionamiento parlamentario y participar activamente en la elaboración y debate de proyectos de ley (Congreso de la República del Perú, 2022).

Asimismo, se podrían organizar debates municipales escolares, donde representantes estudiantiles expongan públicamente sus propuestas ante la comunidad educativa, fomentando así el liderazgo juvenil y el pensamiento crítico desde edades tempranas. Estas dinámicas permiten aprender democracia practicándola, fortaleciendo el sentido de pertenencia y la capacidad de incidencia real en la gestión pública local.

De manera complementaria, sería valioso promover redes de liderazgo juvenil intercolegiales, integradas por estudiantes de diferentes instituciones educativas, que trabajen de forma articulada con las municipalidades distritales en la elaboración de agendas públicas juveniles. Estas redes facilitarían el intercambio de ideas, el desarrollo de propuestas colectivas y la participación directa de los jóvenes en espacios de diálogo y toma de decisiones sobre asuntos que los afectan.

abordados, la apatía política que

predomina entre los estudiantes de secundaria en Trujillo no es una actitud superficial ni pasajera, sino una expresión concreta de un problema estructural que amenaza la construcción de ciudadanía y el futuro democrático del país. La combinación de una educación cívica débil, la desconfianza hacia las instituciones políticas y la percepción de que la política no mejora su vida cotidiana ha generado una desconexión profunda entre los jóvenes y la esfera pública. Este escenario, si no se revierte, compromete la participación democrática futura y fortalece una cultura de indiferencia que deja el campo libre a liderazgos oportunistas o autoritarios.

Frente a este panorama, es necesario pasar del diagnóstico a la acción. Trujillo necesita políticas educativas locales que promuevan experiencias de participación real dentro y fuera de las escuelas. Una propuesta viable sería la implementación de programas municipales de ciudadanía activa juvenil en coordinación con las UGEL y las instituciones educativas, donde los estudiantes no solo elijan

representantes, sino que puedan participar en la elaboración de propuestas, simulaciones de deliberación democrática y proyectos comunitarios con impacto real en su entorno. Asimismo, se podría fomentar la creación de Consejos Escolares Consultivos que dialoguen periódicamente con autoridades distritales y regionales, fortaleciendo el vínculo entre juventud y gestión pública.

Estas acciones, aunque pequeñas, tienen el potencial de despertar el sentido de pertenencia política y el compromiso ciudadano en las nuevas generaciones. Solo cuando los jóvenes se sienten parte del sistema, empiezan a entender que la política no es ajena, sino el camino legítimo para transformar aquello que los afecta día a día. Apostar por una juventud cívicamente activa no es un lujo, sino una necesidad urgente para asegurar el futuro democrático del país desde lo local.

Una democracia que deja de formar ciudadanos comprometidos, forma espectadores indiferentes. Y esa indiferencia es el primer paso hacia el autoritarismo.

Referencias Bibliográficas

Congreso de la República del Perú. (2022). *Parlamento Escolar*.

<https://goo.su/THsm>

Conde, S. (2021). *Formación ciudadana en México: avances y desafíos*.

<https://goo.su/zP4zj>

Coronel, F. (2012). *Diálogo de saberes para la conformación de una educación cívica y ciudadanía críticas*. Integra

Educativa. <https://goo.su/ozwvo27>

García, G. (2008). *¿Apatía política?: evolución de la implicación de la juventud española desde los años 80*. Revista de Estudios de Juventud.

<https://goo.su/P15CA>

Jaramillo, E. (2025).

Percepción de la política en los jóvenes del Ecuador e

identificar factores que provocan desafección de la misma. Journal Scientific

MQRInvestigar. <https://goo.su/Irj5I>

Oficina Nacional de Procesos Electorales (2016).

Participación política de la juventud en las Elecciones Generales 2016.

<https://goo.su/5PssTx>

Ministerio de Educación Pública de Costa Rica.

(2009). *Programa de Estudios de Educación Cívica*.

<https://goo.su/54WRkG>

Ministerio de Educación del Perú. (2019). *El Perú en ICCS 2016: Informe nacional de resultados*.

Oficina de Medición de la Calidad de los

Aprendizajes. <https://goo.su/prm5q>